

ONOMÁSTICA NAVARRA: LOS NOMBRES PROPIOS EN LA MERINDAD DE ESTELLA EN 1366

PABLO GUIJARRO SALVADOR

INTRODUCCIÓN

El estudio de la onomástica es un elemento muy valioso para los análisis prosopográficos, últimamente muy cultivados dentro de la historia social. La característica de los estudios onomásticos realizados hasta ahora en España es su limitación a territorios y fechas muy concretos, algo que impide observar la variación que las denominaciones han podido sufrir en un período dilatado de tiempo. Otro inconveniente de lo publicado lo plantean las fuentes documentales al alcance del investigador, que son poco representativas por el reducido número de denominadores que recogen. Además, debido a que la antroponimia es una disciplina a caballo entre la historia y la lingüística, la dispersión en publicaciones de todo tipo de las novedades que van apareciendo es la nota común.

Navarra se presenta como uno de los territorios europeos más propicios para este tipo de estudios debido al gran número de recuentos de población realizados durante el siglo XIV. Nuestra comunicación se va a centrar en uno de ellos, el *Libro de Fuegos* de 1366, y tan sólo en una merindad, la de Estella, por lo que serán necesarios otros estudios similares a este, referidos a otros ámbitos territoriales y temporales, para poder obtener una visión global de la onomástica navarra en el siglo XIV y poder comparar los datos que este y otros análisis han aportado.

El impulso para la realización de esta investigación vino determinado por los estudios que la doctora M^a Raquel García Arancón presentó en el Tercer y en el Cuarto Congreso de Historia de Navarra en los que abordó la onomástica de Pamplona y de Estella a través del *Libro de Fuegos* de 1366.¹ Entre las conclusiones que arrojan esos estudios, encontramos que en ambos núcleos “hay un predominio de los cuatro nombres de raigambre hispana Juan, Pedro, Martín y Miguel. En las dos ciudades *García* y *Sancho* son los antropónimos navarros más usados (a bastante distancia de los cuatro principales), y *Pascual* es el preferido en la onomástica secundaria”.² También hay coincidencia en los nombres femeninos más frecuentes: *María*, *Sancha* y *Gracia*.

Los citados artículos de la doctora García Arancón supusieron el descubrimiento para los estudios onomásticos de una fuente extraordinaria, el *Libro de Fuegos* de 1366.³ Dicho

1 GARCÍA ARANCÓN, M^a Raquel. “Onomástica navarra: Pamplona en 1366”, en *Tercer Congreso General de Historia de Navarra*. Pamplona: CDR, 1998; y “Onomástica navarra: Estella en 1366”, en *Cuarto Congreso General de Historia de Navarra: Mito y realidad en la historia de Navarra*, I, Pamplona, 1998, pp. 361-371.

2 GARCÍA ARANCÓN, M^a Raquel, “Onomástica navarra: Estella en ...”, p. 371.

3 El *libro de fuegos* de 1366 junto a otros documentos similares del siglo XIV han sido publicados íntegramente en CARRASCO RÍEZ, Juan. *La población de Navarra en el siglo XIV*. Pamplona: Universidad de Navarra, 1973.

libro es un documento de carácter fiscal que comprende todos los fuegos del reino de Navarra, excepto los de la merindad de Ultrapuertos. “El objeto de la imposición es la recaudación de 40.000 florines que se habían concedido al monarca (Carlos II) con carácter extraordinario y con vistas a la realización de ciertas empresas de interés para la Corona. [...] La derrama alcanza a todos los súbditos del reino, sin excepción alguna, cualquiera que sea su condición o ley”.⁴ Lo que hace peculiar al documento es que, además de aspectos normativos o de recaudación, nos encontremos con un listado de todos los fuegos de Navarra, de modo que las investigaciones que lo toman como fuente tienen una muestra muy precisa de la realidad onomástica del siglo XIV.

Para nuestra investigación se decidió analizar la merindad de Estella por contar ya con el estudio onomástico de su capital y por sus características geográficas, con zonas más permeables, con mejores vías de comunicación y abiertas a la influencia castellana, al sur, y con valles vinculados a la Navarra nuclear, al norte. El listado de fuegos se anotó en la fuente agrupado en poblaciones y valles, de modo que decidimos dividir el territorio de la merindad en tres grandes zonas para facilitar nuestro análisis: Zona Norte, Ribera Estellesa y Ribera Alavesa.

Una vez revisada la fuente y corregidos en el Archivo General de Navarra algunos de los errores localizados en la versión publicada de la misma, se almacenó la información mediante bases de datos, creando con los datos extraídos del *Libro de Fuegos* un total de 4327 fichas, de las que 3961 son de hombres y 366 de mujeres. Este importante número no se corresponde únicamente con los contribuyentes, sino que también incluye a personas nombradas indirectamente, la mayoría de las veces por ser familiares de los sujetos de fuego. A la hora de analizar los resultados habrá que tener en cuenta la notable diferencia de registros que hay entre hombres y mujeres, y entre las tres grandes zonas, puesto que sólo la Ribera Estellesa concentra a casi la mitad de la población tratada. También podremos apuntar los comportamientos onomásticos de los grupos sociales, ya que parte de los contribuyentes son clasificados como *fijosdalgos*, *non podientes*, clérigos y francos.

Quisiera en estas líneas agradecer a la doctora M^a Raquel García Arancón haberme dado a conocer un tema tan apasionante como la onomástica medieval; así como sus sabios y útiles consejos, y la amabilidad y las atenciones dispensados durante la elaboración de esta investigación.⁵

ZONA NORTE

En esta zona hemos agrupado a los valles y comarcas más septentrionales: Cinco Villas y Guesálaz, Mañeru, Yeri, La Solana, Santesteban, Allín, Val de Ega, La Berrueza, Aguilar, y Bernedo y sus Aldeas.⁶ Es el área más cercana a la Navarra nuclear, la más montañosa, con un poblamiento disperso y con pocas localidades de importancia. En ella se han contabilizado un total de 1387 nombres propios, de los que 1277 son de hombres y 110 de mujeres.

⁴ ÍDEM, pp. 81-82.

⁵ Este trabajo se realizó con la beca de colaboración en departamentos del Ministerio de Educación durante el 1999-2000.

⁶ En los valles de Lana, Arana y las Améscoas no se recogen los nombres y apellidos de los contribuyentes, sino únicamente el número total de fuegos.

Entre los hombres el denominador más habitual es *Pedro*, usado por el 23,26%, seguido de cerca por *Juan*, usado por el 21,22%. *Pedro* es el más frecuente en seis de las comarcas: Cinco Villas y Guesálaz, Mañeru, La Solana, Santesteban, Allín y Ega, con porcentajes en torno al 25%. Los menores índices se registran en Bernedo y sus Aldeas y en Aguilar (13% y 11%, respectivamente). *Juan* ocupa el primer lugar en Yerri, La Berrueza, Bernedo y sus Aldeas, y en Aguilar. Salvo Yerri, se trata de las demarcaciones más occidentales. En Bernedo y Aguilar supone casi la mitad de los nombres masculinos, 25 puntos por encima de *Pedro*. Allí donde *Juan* no es el denominador más utilizado no supera el 20% de los casos y ni siquiera es el segundo que más aparece en Cinco Villas y Guesálaz, Mañeru y Santesteban, en este último valle relegado a la quinta posición.

Sólo otros dos apelativos superan la barrera el 10%: en tercer lugar *Martín*, con el 11,2%, y en el cuarto *Miguel*, con el 10,34%. *Martín* tiene un comportamiento uniforme —en torno al 10% de los registros— en todos los valles, salvo en Cinco Villas y Guesálaz y Mañeru, aunque únicamente es el segundo más usado en Bernedo y las Aldeas. Sin embargo, *Miguel*, siendo el cuarto nombre más empleado en la merindad, prácticamente desaparece en algunas comarcas: Bernedo y sus Aldeas —ningún registro—, La Solana, La Berrueza y el Val de Ega. Por el contrario, supera el 15% en tres valles: Yerri, Cinco Villas y Guesálaz y Mañeru, los situados más al Norte y al Este y, por lo tanto, más cercanos a la Navarra nuclear, siendo el segundo más frecuente en los dos últimos.

Los nombres de la tradición onomástica navarra más frecuentes son *Sancho* y *García*, en unos discretos quinto y sexto lugar de las preferencias, con un 9,48% y 8,54%, respectivamente. *Sancho* está entre los cuatro denominadores más usados en La Solana, Allín, La Berrueza y Val de Ega, aunque nunca sobrepasa el 13% de los registros. Por el contrario, *García* rebasa el 15% en Mañeru y Santesteban, colocándose como el segundo más repetido en este último valle.

Los demás nombres que completan la lista de los más frecuentes en el conjunto de la merindad están escasamente representados en la Zona Norte. Son *Lope* (3,84%) y *Jimeno* (1,1%), nombres típicamente navarros, o *Fernando* (2,27%), *Pascual* (1,41%), *Diego* (0,8%) y *Domingo* (0,7%), característicos de la onomástica secundaria hispana. Lo más destacable son los casos de *Lope*, que alcanza un 10% de las denominaciones en el Val de Ega y un 7% en Santesteban; *Fernando* con un 9% en La Solana; y *Domingo* que, prácticamente ausente en todos los valles, en Bernedo y sus Aldeas se sitúa en un 8%.

El resto de los nombres propios documentados en la Zona Norte constituyen el 5,79% de los registros. Se trata, en orden de frecuencia, de: *Eneko*, *Gonzalo*, *Rodrigo*, *Gil*, *Bartolomé*, *Salvador*, *Ramiro*, *Álvaro*, *Fortín*, *Andrés*, *Mateo*, *Esteban*, *Ramón*, *Aznar*, *Beytro*, *Romeo*, *Sentol*, *Roldán*, *Ortiz*, *Martholo*, *Marcos*, *Nadal*, *Bernardo*, *Gamiz* y *Blasco*. Sólo los tres primeros se han contabilizado más de 10 veces.

De las nueve localidades más pobladas de la Zona Norte, en seis el denominador más utilizado es el mismo que el de la comarca en la que se encuentran: *Pedro* en Cirauqui y Arróniz, y *Juan* en Abárzuza, Labraza, Torralba y Bernedo. Sin embargo, en Salinas de Oro se prefiere *Miguel*, en Dicastillo Martín, y en Villamayor *García*, en los tres casos en vez de *Pedro*. En las nueve poblaciones la tendencia es que el nombre más usado lo sea en

porcentajes mucho más altos que los que se dan en su comarca. Siempre se supera el 25%, con casos extremos como el 40% de *Pedro* en Arróniz o el 50% de *Juan* en Bernedo, dato que nos muestra una tendencia al uso masivo de un solo denominador en los núcleos más poblados.

Las mujeres usan mayoritariamente el nombre de *María*, que abarca más de un tercio del total de los registros (36,04%). Sólo otros dos denominadores superan la barrera del 10%: *Sancha* (15,32%) y *Elvira* (14,41%), mientras que *Toda* y *Teresa* se quedan cerca (9,01% y 7,21%, respectivamente). El resto del elenco de nombres femeninos son: *Gracia*, *Pascuala*, *Urraca*, *Juana*, *Dominga*, *Sol*, *Estefania*, *Inés* y *Jurdana*, suma en total un 18%.⁷

Una vez expuestos los resultados de la Zona Norte, es evidente que la inmensa mayoría de sus habitantes se decantan por los nombres de la tradición hispano-occidental (73,53% los hombres y 71,82% las mujeres). Los denominadores típicamente navarros se sitúan en torno a uno de cada cuatro (24,12% los hombres y 27,27% las mujeres). Los de origen franco apenas son significativos y son algo más habituales entre los hombres (2,27%). Sólo algunas comarcas y poblaciones se apartan algo de estos datos generales. En los valles de Mañeru y Santesteban más de un 30% de los nombres son de la tradición onomástica local, mientras que en Bernedo y sus Aldeas casi el 100% usan los de la hispano-occidental. Los denominadores de origen franco se sitúan cerca del 10% en La Solana por el peso de *Ferrant* (versión franca de *Fernando*), que dispara el porcentaje hasta un 21,43% en la localidad de Dicastillo. Dentro de los grandes núcleos también es destacable el caso de Villamayor, con un 43,75% de nombres de origen navarro.⁸

RIBERA ESTELLESA

En esta zona hemos agrupado las comarcas situadas en las riberas de los ríos Arga, Ega y Ebro: Ribera del Ega y del Ebro —que en el libro de fuegos era denominada Ribera a secas—, Los Arcos y sus Aldeas, y Viana y sus Aldeas. Se trata de un territorio que limita con Castilla por el Sur y en el que la población se concentra en grandes núcleos urbanos, de unas dimensiones mucho mayores que los ya vistos en la Zona Norte. Debido a la gran extensión de la Ribera Estellesa se han documentado 1966 registros con nombre propio, casi la mitad de todos los estudiados para la presente comunicación, de los que 1780 son de hombres y 186 de mujeres.

En los hombres el denominador más repetido es *Juan*, presente en el 23,48% de las ocasiones, dejando en un segundo lugar a *Pedro* que no llega a alcanzar el 20% (19,72%). *Juan* es el más usado en la Ribera del Ega y del Ebro y en Viana y sus Aldeas, en esta última comarca con un destacado 37,28%, mientras que en Los Arcos y sus Aldeas se queda por detrás de *Pedro* sin alcanzar el 20%. Por el contrario, *Pedro*, en cabeza de los recuentos en Los Arcos y sus Aldeas, sólo baja del 20% en Viana y sus Aldeas (14,47%), donde queda en tercer lugar de las designaciones.

De los demás denominadores, únicamente *Martín* sobrepasa el 10% (11,57%). Su por-

⁷ Debido al reducido número de registros femeninos en toda la merindad (no llegan a los 400) no es posible hacer comparaciones comarcales.

⁸ Véase la tabla que especifica qué nombres pertenecen a cada una de las tradiciones onomásticas.

centaje oscila entre el 9,71% de la Ribera del Ega y del Ebro, el 14,53% de Los Arcos y sus Aldeas —en ambas comarcas es el tercero más usado—, y el 20,61% de Viana y sus Aldeas, donde es el segundo en las preferencias.

En la horquilla entre el 5% y el 10% se sitúan dos nombres de la onomástica tradicional navarra (*García* y *Sancho*) y uno de la hispano-occidental (*Miguel*), todos muy documentados en estudios antroponímicos de fechas anteriores a 1366. *García*, con un 9,1%, tiene porcentajes muy similares en las tres comarcas de la Ribera Estellesa. No es el mismo caso de *Miguel* que, con un 6,12%, oscila entre el casi 9% de Los Arcos y sus Aldeas y el escaso 1,75% de Viana y sus Aldeas. Igualmente, *Sancho* (5,84%) supera el 11% en Los Arcos y sus Aldeas pero no llega al 4% en Viana y sus Aldeas.

Algunos nombres de la onomástica secundaria hispana tienen datos significativos en el análisis de esta zona. Es el caso de *Domingo* (3,71%) y de *Pascual* (2,87%). *Jimeno* (2,3%), *Lope* (1,85%), *Fernando* (1,52%) y *Diego* (1,01%), con tasas más reducidas, completan el listado de los denominadores más habituales en la merindad. Prácticamente todos los casos de estos seis nombres han sido registrados en la comarca de la Ribera del Ega y del Ebro, que es la más extensa y la más poblada de toda la Merindad de Estella.

El resto de nombres propios representan el 10,9% de todos los registros. Se han documentado, de más a menos, *Bartolomé*, *Rodrigo*, *Gil*, *Fortín*, *Romeo*, *Eneko*, *Gonzalo*, *Esteban*, *Simón*, *Ramiro*, *Mateo*, *Alfonso*, *Aparicio*, *Salvador*, *Nicolás*, *Lorenzo*, *Adán*, *Tomás*, *Marcos*, *Benedicto*, *Ponce*, *Pablo*, *Felipe*, *Ramón*, *Berenguer*, *Blasco*, *Andrés*, *Alejandro*, *Jacobo*, *Aznar*, *Gascón*, *Gómez*, *Ceferino*, *Pelegrín*, *Hilario*, *Jurdán*, *Beltrán*, *Emeterio*, *Genes*, *Garín*, *Bernardo*, *Navarro*, *Nadal*, *Florencio*, *Hali*, *Gorgorio* y *Gervasio*. Sólo los cinco primeros denominadores de esta larga lista superaban los 10 recuentos.

Hemos considerado la Ribera Estellesa como un territorio muy “urbano”, ya que encontramos diecisiete localidades que superan la cantidad mínima de 20 fuegos que, tal vez con cierto atrevimiento, hemos considerado suficiente para hablar de núcleo de suficiente entidad demográfica. En su análisis hemos encontrado datos dispares, lo que nos demuestra que, a pesar de compartir todos los núcleos el mismo elenco de denominadores, mantienen un funcionamiento onomástico autónomo. Así, aunque *Juan*, *Pedro* y *Martín* eran los nombres más usados en la Ribera Estellesa, únicamente lo son, y en distinto orden, en siete de estas poblaciones: Larraga, Miranda, Azagra, Mendavia, Los Arcos, Viana y Bargota. *Juan* está por encima del 15% en todos los pueblos salvo en Oteiza, Villatuerta, Mendavia y Berbinzana. Sin embargo, supera el 30% en Funes, Lerín, Viana y Bargota. En el caso de *Pedro* los datos varían entre Cárcar, Oteiza, Villatuerta, Azagra, Andosilla y Viana, donde no llega al 15%, y Miranda, donde supera el 25%. *Martín* va aumentando su importancia conforme vamos hacia el Oeste y supera el 15% en Cárcar, Azagra, Los Arcos y Viana. De los resultados que los demás antropónimos ofrecen en estas grandes poblaciones, señalaremos cómo *García* rebasa el 15% en Funes y Villatuerta, *Sancho* el 20% en Oteiza y Villatuerta, *Miguel* el 10% en Cárcar, Oteiza y Villatuerta, y *Jimeno* el 10% en Funes; mientras que *Domingo* se aproxima al 15% en Cárcar y Andosilla, y *Pascual* al 10% en Miranda.

María es el nombre propio más habitual entre las mujeres documentadas en esta zona,

ya que aparece en el 31,55% de las ocasiones. Los otros cuatro nombres femeninos más contabilizados en el conjunto de la merindad, en la Ribera Estellesa, se colocan en torno al 10%: *Sancha* (11,23%), *Toda* (10,7%), *Elvira* (9,63%) y *Teresa* (9,09%). El resto de las denominaciones son, en este orden: *Urraca*, *Gracia*, *Milia*, *Martina*, *Lucía*, *Estefanía*, *Dominga*, *Marquesa*, *Juana*, *Inés*, *Narbona*, *Frontina*, *Romea*, *Oria*, *Mencia*, *Jurdana*, *Catalina*, *Andresa*, *Alberta*, *Petra*, *Bruna*, *Pascuala*, *Francesa*, *Eulalia*, *Armenia* y *Sicilia*, y representan el 27,81% de los registros femeninos.

Si atendemos a la procedencia onomástica de los denominadores de los habitantes de la Ribera Estellesa, los predominantes son los del elenco hispano-occidental (76,74% en los hombres y 66,84% en las mujeres). Esta diferencia de 10 puntos entre hombres y mujeres se debe a que entre las mujeres son más habituales los nombres de carácter más local (29,41%), 10 puntos por encima del dato masculino (20,56%). Por último, los nombres de origen franco suman un 2,6% en ambos géneros. A nivel comarcal, estas cifras varían sensiblemente entre Los Arcos y sus Aldeas, donde los apelativos de origen navarro se colocan con un 27,3% en los hombres y un 47% en las mujeres; y Viana y sus Aldeas donde los nombres de tradición local no llegan al 15%, mientras que los hispano-occidentales superan claramente el 80%. Asimismo, los datos del conjunto la Ribera Estellesa difieren con los de muchos núcleos urbanos. Así, los nombres del elenco hispano-occidental superan ampliamente el 80% en Cárcar, Larraga, Miranda, Andosilla, Lerín, Viana y Bargota; mientras que el elenco navarro rebasa el 50% en Oteiza y Villatuerta. Por último, la cifra más destacada de nombres de origen franco es la de Berbinzana con un 8%.

RIBERA ALAVESA

La Ribera Alavesa, la zona más occidental de toda la Merindad de Estella, constituye una franja de tierra navarra que se adentra en tierras castellanas. Este territorio ribereño del Ebro, que el Reino de Navarra perderá a favor de Castilla antes de finalizar la Edad Media, se caracteriza por tener importantes núcleos de población. Dentro de la Ribera Alavesa hemos agrupado a dos comarcas: Laguardia y sus Aldeas, y San Vicente y sus Aldeas. En esta zona se han documentado un total de 972 personas con nombre propio, de las que 904 eran hombres y 68 mujeres.

El denominador que prefieren los hombres es *Juan*, con un 28,98%, casi 10 puntos por encima del segundo más registrado que es *Martin*, con un 19,58%. Prácticamente se registran los mismos porcentajes en las dos comarcas en las que está dividida la Ribera Alavesa. No sucede lo mismo con el tercer nombre más frecuente, *Pedro*, con un 18,03%, que mientras en Laguardia y sus Aldeas roza el 20%, en San Vicente y sus Aldeas se queda en el 15%. Entre un 5% y un 10% hallamos los casos de *Fernando*, con un 7,52% (la mayoría en su grafía franca *Ferrant*), y de *Sancho* con un 6,19%. Mientras el dato de *Sancho* es similar en ambas comarcas, el de *Fernando* varía entre el poco más de 5% de Laguardia y sus Aldeas y el 11,21% de San Vicente y sus Aldeas.

Los demás nombres más habituales de la merindad los hallamos en la Ribera Alavesa con tasas diversas. Entre los característicos de la onomástica secundaria hispana, el porcentaje

más elevado es el de *Diego* (3,32%), mientras que los de *Domingo* (1,77%) y *Pascual* (0,88%) son más escasos. Entre los de tradición navarra, sólo el ya citado de *Sancho* era destacable, porque *Lope* (2,43%), *García* (1,88%) y *Jimeno* (0,22%) apenas están presentes. *Miguel* se queda con un mínimo 1,66%. Destacan *Diego* y *Lope* que superan el 5% y el 4%, respectivamente, en San Vicente y sus Aldeas; *Domingo* y *Pascual* que, a pesar de ser nombres típicamente hispanos, apenas están registrados en una zona de frontera con Castilla; y *García* y *Miguel*, tan importantes en otras comarcas, que aquí no llegan al 2%.

El resto de apelativos no llegan en conjunto al 10% (7,52%), habiéndose documentado, por orden de importancia, los de *Rodrigo*, *Fortín*, *Gonzalo*, *Bartolomé*, *Gil*, *Álvaro*, *Benedicto*, *Gómez*, *Guillermo*, *Clemente*, *Marcos*, *Andrés*, *Simón*, *Asensio* y *Pelegrín*. De ellos sólo *Rodrigo* ha superado los 10 recuentos en nuestro análisis.⁹

La suma de los nombres propios femeninos nos muestra un predominio rotundo entre las mujeres de la Ribera Alavesa de *María*, con cerca de la mitad de los registros (48,53%). Sólo *Sancha* y *Elvira* sobrepasan el 10% (16,18% y 13,24%, respectivamente), mientras que *Toda* y *Teresa* únicamente han sido contadas en dos ocasiones cada una. El resto de apelativos femeninos suman un 16,18%, con los casos de *Juana*, *Mayor*, *Marina*, *Aparicia*, *Pascuala*, *Jurdana*, *Benedicta*, *Pelegrina* y *Urraca*.

La tradición onomástica a la que pertenecen los nombres de los habitantes de la Ribera Alavesa es mayoritariamente la hispano-occidental (81,64% los hombres y 76,47% las mujeres). Los de tradición local son más habituales entre las mujeres (20,59%) que entre los hombres (11,62%), mientras que sucede a la inversa con los de tradición franca, que entre los masculinos suman un 6,75%, por la importancia de *Ferrant*, cuando en los femeninos apenas llega al 3%.

GRUPOS SOCIALES

En el *Libro de Fuegos* de 1366 hay ejemplos en los que el censor pone por escrito, además de las denominaciones de los contribuyentes, su estatus social: *fijosdalgo*, *non podientes*, clérigos y francos.¹⁰ La mayoría de los sujetos identificados dentro un grupo social se localiza en la Ribera Estellesa y en la Ribera Alavesa. Por esta razón, al estudiar los resultados de estos grupos, los hemos comparado con los de las zonas en las que se localizan, para así establecer semejanzas y diferencias.

Como balance podemos decir que *Juan* es el preferido en los cuatro grupos sociales, con cifras similares a las de las zonas en que se localizan, mientras que *Pedro* tiende a la baja en los cuatro grupos, ya que se sitúa en torno al 15% de los registros (debiera tener en torno al 20% como sucede en las Riberas Estellesa y Alavesa). *Martín* se mantiene en cantidades normales entre clérigos y *non podientes* pero baja entre *fijosdalgo* y francos. Mientras, *Sancho* y *Fernando* tienden al alza entre los clérigos, y *Diego*, *Jimeno* y, de nuevo, *Fernando* tienen la misma tendencia entre los *fijosdalgo*. Además, entre los nobles hay

⁹ Los resultados obtenidos del análisis de las principales poblaciones han sido prácticamente los mismos que los del conjunto de la Ribera Alavesa.

¹⁰ Hemos incluido dentro de los grupos de clérigos y francos, además de los expresamente mencionados como tales en el Libro de fuegos, aquellas personas con apellidos que nos indican que pueden pertenecer a dichos grupos sociales.

una mayor predilección de la habitual hacia los nombres de origen navarro.

Los denominadores femeninos de estos grupos sociales muestran, como no, el predominio absoluto de *María*, que mantiene los porcentajes habituales, con una ligera tendencia al alza entre las *non podientes*. Asimismo hay que destacar a *Teresa*, que roza el 20% de las *fijosdalgas* cuando en las Riberas Estellesa y Alavesa, donde se localizan, nunca llegaba al 10%.

CONCLUSIONES

La merindad de Estella es un territorio lo suficientemente extenso y poblado como para aportar unos resultados relevantes a los incipientes estudios sobre onomástica. Hemos analizado los antropónimos de casi 4000 hombres y más de 350 mujeres que, además, vivían todos en un mismo momento, el año 1366. Estas dos circunstancias diferencian nuestra investigación de otras ya publicadas y hacen más interesantes, si cabe, sus conclusiones.

Los resultados globales de los nombres propios masculinos¹¹ en el conjunto de la merindad son los siguientes, en porcentajes y número de registros: los tres más usados son *Juan*, con un 24,01% (951); *Pedro*, con un 20,47% (811); y *Martín*, con un 13,28% (526). Por tanto, la tendencia es que buena parte de los hombres, seis de cada diez, usan los tres mismos denominadores. A continuación, con datos entre el 5% y el 10%, *García*, con un 7,27% (288); *Sancho*, con un 7,09% (281); y *Miguel*, con el 6,46% (254, uno de ellos en su grafía franca *Michel*). Completan el listado de los doce apelativos masculinos más frecuentes, *Fernando*, con un 3,13% (124, 92 de ellos en su grafía franca *Ferrant*); *Lope*, con un 2,63% (104, 13 en su variante vasca *Ochoa*); *Domingo*, con un 2,3% (91); *Pascual*, con un 1,94% (77); *Diego*, con el 1,46% (59); y *Jimeno*, con el 1,44% (57).

El resto de denominadores masculinos representan el 8,51% (336) del total de los registros, buena parte de ellos sin superar la cantidad de 10 ejemplos en toda la merindad. Se han documentado los siguientes: *Rodrigo* (53), *Bartolomé* (37), *Gil* (28), *Gonzalo* (25), *Fortín* (23), *Eneko* (20), *Romeo* (13), *Esteban* (8), *Ramiro* (8), *Mateo* (7), *Salvador* (7), *Simón* (7), *Álvaro* (6), *Benedicto* (6), *Marcos* (6), *Alfonso* (5), *Andrés* (5), *Aparicio* (5), *Gómez* (5), *Adán* (4), *Lorenzo* (4), *Nicolás* (4), *Blasco* (3), *Ramón* (3), *Tomás* (3), *Aznar* (2), *Berenguer* (2), *Bernardo* (2), *Clemente* (2), *Felipe* (2), *Guillermo* (2), *Nadal* (2), *Pablo* (2), *Pelegrín* (2), *Ponz* (2), *Alejandro* (1), *Asensio* (1), *Beltrán* (1), *Beytro* (1), *Ceferino* (1), *Emeterio* (1), *Florencio* (1), *Garín* (1), *Gascón* (1), *Genes* (1), *Gervasio* (1), *Gorgorio* (1), *Hali* (1), *Hilario* (1), *Jacobo* (1), *Jurdán* (1), *Martholo* (1), *Navarro* (1), *Orti* (1), *Roldán* (1), y *Sentol* (1).

Los nombres propios más usados por los varones de la merindad, *Juan*, *Pedro* y *Martín*, dejan relegados a un segundo lugar a los nombres más propiamente navarros. Esta situación demuestra que en esta parte de Navarra ya se ha producido la transformación onomástica por la cual nombres locales como *García*, *Sancho*, *Lope*, *Jimeno*, *Eneko*, *Fortín*, *Aznar*

¹¹ Debido a la falta de espacio, las grafías con las que aparecen anotados los distintos nombres en el *Libro de Fuegos* de 1366 no es la misma que la que hemos venido utilizando para la clasificación de los nombres a lo largo de la comunicación. Así, por ejemplo, para *Pedro* hay hasta siete grafías distintas: *Pero*, *Pedro*, *Pero*, *Par*, *Parjuaynas*, *Paricon* y *Pedruchon*; mientras que otras como las de *Sancho* o *Gil* son las mismas que utilizamos en la actualidad.

o *Velasco*, son sustituidos por un elenco común a toda Europa. De hecho, salvo los cuatro primeros que tienen datos significativos, los demás nombres navarros apenas se documentan, cuando 200 años atrás eran los más frecuentes.¹² *Juan*, *Pedro* y *Martín* se sitúan en las tres grandes zonas de la merindad siempre por encima del 10%, en muchos casos rondando o superando el 20%, especialmente en los casos de *Juan* y *Pedro*, mientras que *García* y *Sancho*, los antropónimos navarros más relevantes, están en una horquilla entre el 5% y el 10%. Si tomamos en conjunto los datos de todo el elenco navarro y lo comparamos por zonas, la conclusión es que la Zona Norte, la más rural, es la que se mantiene más fiel a los comportamientos tradicionales. Mientras allí el 24% de los hombres porta denominadores navarros, en la Ribera Estellesa lo hace el 20%, y en la Ribera Alavesa, el 11%.

Estos datos son similares a los de la "capital" de la merindad, Estella, en donde encontramos que *Miguel* tenía un papel relevante. Sin embargo, este denominador en el conjunto del territorio tiene un discreto 6%, que asciende al 10% si nos limitamos a la Zona Norte, donde está enclavada la ciudad de Estella. *Miguel* tiene el mismo comportamiento que los nombres tradicionales navarros, es decir, un marcado declive hacia el Sur y al Oeste, y es un claro ejemplo de la ausencia de una uniformidad antroponímica en Navarra ya que, siendo de los apelativos preferidos en Pamplona y en Estella, prácticamente desaparece en la Ribera Alavesa. El conjunto de los nombres de la onomástica secundaria hispana representan alrededor del 10% de los registros, alcanzando su mínimo en la Zona Norte con un 6%. De ellos, *Domingo*, *Pascual* y *Diego* son los más utilizados, aunque ninguno de ellos llega al 3% de los nombres de la merindad. De nuevo son los mismos resultados que en Pamplona y Estella, salvo en el caso de *Diego*, un nombre que únicamente tiene cifras relevantes en la Ribera Alavesa. Lo mismo que a *Diego* le sucede a *Fernando*, denominador con un 7% en la Ribera Alavesa y un 2% de recuentos en las otras dos grandes zonas de la merindad, que prácticamente no se registraba ni en Estella ni en Pamplona. Además, la mayoría de los recuentos de *Fernando* aparecen bajo la grafía franca *Ferrant*, constituyendo estos gran parte de los antropónimos de raigambre franca encontrados. En el conjunto de la merindad los nombres francos se limitan a un 3% —el doble en la Ribera Alavesa—, cifra similar a la de la ciudad de Estella. Sólo en algunos grandes núcleos (Dicastillo, San Vicente) es mayor la utilización de la tradición onomástica franca que la navarra.

En los núcleos más poblados la tónica general es que, usando los antropónimos comunes a toda la merindad, los porcentajes que estos registran varían mucho, por lo que podemos hablar de una autonomía onomástica mayor que la que se produce en valles y comarcas. Donde sí podemos hablar de características propias es entre los grupos sociales, especialmente en los hombres clasificados como *fijosdalgo*, la élite de la sociedad, que, adoptando el mismo elenco onomástico que el resto de la población, tienden a emplear más que la media denominadores como *Fernando*, *Diego* y *Jimeno*, mientras que *Pedro*, *Martín*, *García* o *Miguel* tienden a la baja. Por tanto, en los varones no encontramos resultados uniformes, de modo que, en líneas generales, podemos trazar sobre el mapa una línea desde el Noreste al Suroeste (Zona Norte - Ribera Estellesa - Ribera Alavesa) en la que se aprecia un aumento hacia el Suroeste de *Juan* y *Martín* y un descenso de

12 J. A. GARCÍA DE CORTÁZAR. "Antroponimia en Navarra y Rioja en los siglos X a XII", en *Antroponimia y sociedad. Sistemas de identificación hispano-cristianos en los siglos IX a XIII*. Madrid: Universidad de Valladolid, 1995.

Pedro y de *Sancho*. *García* y *Miguel* prácticamente desaparecen en la Ribera Alavesa, aunque mantienen datos significativos en las otras dos zonas.

Los resultados globales de los nombres propios femeninos en el conjunto de la merindad son los siguientes, en porcentaje y número de registros: el más repetido es *María*, con un 36,07% (132). Superando el 10% se encuentran *Sancha*, con el 13,39% (49); y *Elvira*, con el 11,76% (43); y cerca de ese 10% *Toda*, con el 8,74% (32), y *Teresa*, con el 7,38% (27).

El resto de denominadores acapara el 22,68% (83) de los registros, distribuidos del siguiente modo: *Urraca* (15), *Gracia* (13), *Juana* (7), *Pascuala* (6, una de ellas en su versión vasca *Bazquoara*), *Dominga* (4), *Milia* (4), *Estefanía* (3), *Jurdana* (3), *Inés* (2), *Lucía* (2), *Marquesa* (2), *Martina* (2), *Andresa* (1), *Alberta* (1), *Aparicia* (1), *Armenia* (1), *Benedicta* (1), *Bruna* (1), *Catalina* (1), *Eulalia* (1), *Francesca* (1), *Frontina* (1), *Marina* (1), *Mayor* (1), *Mencia* (1), *Narbona* (1), *Oria* (1), *Pelegrina* (1), *Petra* (1), *Romea* (1), *Sicilia* (1), y *Sol* (1).

Las cifras de los nombres usados por las mujeres nos muestran una abrumadora mayoría para *María*, con más de un tercio de todos los registros de la merindad. Este denominador es hegemónico en todas las zonas y comarcas, llegando en la Ribera Alavesa hasta casi un 50%. En un segundo plano, aunque con datos significativos, se sitúan *Sancha*, *Elvira*, *Toda* y *Teresa*, mientras que el resto de antropónimos femeninos representan un significativo 20%. La principal divergencia con los datos conocidos, tanto de Estella como de Pamplona, es que en ambas ciudades, junto a *María*, *Sancha* y *Elvira*, eran *Juana* y *Gracia* los más documentados, mientras que, en toda la merindad de Estella, estos dos nombres apenas se sitúan alrededor de los 10 registros. Entre las mujeres es más habitual la utilización del elenco tradicional navarro que entre los hombres. Denominadores como *Urraca*, *Marquesa*, *Oria*, *Sancha* y *Toda* suman el 27% de los registros, 7 puntos por encima de la cifra masculina, aunque —como sucedía entre los hombres— muy alejada de la superioridad de dos siglos antes.¹³ También es destacable que *Teresa* es un nombre más frecuente entre las mujeres clasificadas como *fijosdalgas*. Además, el 22,6% de las mujeres usan como nombre propio la versión femenina de un nombre masculino.

En definitiva, hemos constatado la sustitución de la tradición onomástica local por la común europea, algo que se refuerza con las conclusiones obtenidas del análisis de los apellidos de estas personas, que serán presentadas en el V Congreso de Historia de Navarra. A través de sus apellidos antropónimos, en teoría los nombres propios de los padres de los contribuyentes convertidos en apellidos, hemos podido apuntar un ascenso notable de *Juan* en 1366, un mantenimiento o ligero ascenso de *Pedro* y *Martín*, y un descenso de los del repertorio local: *García*, *Sancho* y *Lope*. De todas formas, la presente investigación no puede determinar las implicaciones sociales de estos usos antropónimos o la vinculación de los nombres a devociones por un determinado santo, si bien hay que recordar que *Juan*, *Pedro* y *Martín* eran de las más frecuentes de la época, y que las devociones marianas hacen que *María* sea el nombre femenino más habitual en todas las épocas históricas. Así pues, son muchos los datos obtenidos, pero también son muchas las interpretaciones por descubrir. Son necesarios más estudios onomásticos en todos los territorios, pero especialmente en Navarra, donde existe un valioso material que permitirá hacer comparaciones

13 Véase la nota 12.

espaciales y temporales muy interesantes. Esperamos que todo lo aquí expuesto anime a otras personas a investigar en estas extraordinarias fuentes.

TABLAS Y MAPAS

DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS REGISTROS

	ZONA NORTE	RIBERA ESTELLES.A	RIBERA ALAVESA	MERINDAD DE ESTELLA
<i>Hombres</i>	32,24%	44,94%	22,82%	100%
<i>Mujeres</i>	30,33%	51,09%	18,58%	100%

NOMBRES PROPIOS MASCULINOS

	ZONA NORTE	RIBERA ESTELLES.A	RIBERA ALAVESA	MERINDAD DE ESTELLA
<i>Juan</i>	21,22%	23,48%	28,98%	24,01%
<i>Pedro</i>	23,26%	19,72%	18,03%	20,47%
<i>Martín</i>	11,2%	11,57%	19,58%	13,28%
<i>García</i>	8,54%	9,1%	1,88%	7,27%
<i>Sancho</i>	9,48%	5,84%	6,19%	7,09%
<i>Miguel</i>	10,34%	6,12%	1,66%	6,46%
<i>Fernando</i>	2,27%	1,52%	7,52%	3,13%
<i>Lope</i>	3,84%	1,85%	2,43%	2,63%
<i>Domingo</i>	0,7%	3,71%	1,77%	2,3%
<i>Pascual</i>	1,41%	2,87%	0,88%	1,94%
<i>Diego</i>	0,86%	1,01%	3,32%	1,46%
<i>Jimeno</i>	1,1%	2,3%	0,22%	1,44%
<i>Otros</i>	5,79%	10,9%	7,52%	8,51%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

NOMBRES PROPIOS FEMENINOS

	<i>ZONA NORTE</i>	<i>RIBERA ESTELLES.A</i>	<i>RIBERA ALAVESA</i>	<i>MERINDAD DE ESTELLA</i>
<i>María</i>	36,04%	31,55%	48,53%	36,07%
<i>Sancha</i>	15,32%	11,23%	16,18%	13,39%
<i>Elvira</i>	14,41%	9,63%	13,24%	11,75%
<i>Toda</i>	9,01%	10,7%	2,94%	8,74%
<i>Teresa</i>	7,21%	9,09%	2,94%	7,38%
Otros	18,02%	27,81%	16,18%	22,68%
Total	100%	100%	100%	100%

CLASIFICACION DE LOS NOMBRES SEGUN SU TRADICION ONOMASTICA

	HOMBRES	MUJERES
<i>Hispano-occidental</i>	<p><i>Andrés, Asensio, Bartolomé, Benedicto, Ceferino, Clemente, Domingo, Emeterio, Esteban, Genes, Gervasio, Gorgorio, Hilario, Juan, Lorenzo, Martín, Mateo, Miguel, Nicolás, Orti, Pedro, Ramiro, Ramón, Romeo y Tomás.</i></p> <p><u>Onomástica secundaria hispana:</u> <i>Alfonso, Álvaro, Aparicio, Diego, Fernando, Gómez, Gil, Gonzalo, Pascual, Rodrigo y Salvador.</i></p>	<p><i>Andresa, Aparicia, Benedicta, Catalina, Dominga, Elvira, Estefanía, Eulalia, Frontina, Gracia, Inés, Juana, Lucía, María, Marina, Martina, Mayor, Mencia, Milia, Pascuala, Petra, Romea, Sol y Teresa.</i></p>
<i>Navarra</i>	<p><i>Aznar, Blasco, Eneko, Fortián, García, Jimeno, Lope, Navarro y Sancho.</i></p>	<p><i>Urraca, Oria, Pascuala (en su grafía Bazquoara), Sancha y Toda.</i></p>
<i>Franca</i>	<p><i>Adán, Alejandro, Bartolomé (en su grafía Berthol), Beltrán, Berenguer, Bernardo, Felipe, Fernando (en su grafía Ferrant), Florencio, Garín, Gascón, Guillermo, Jacobo, Jurdan, Marcos, Martholo, Miguel (en su grafía Michel), Nadal, Pablo (en sus grafías Paule y Paulo), Pelegrín, Ponz, Roldán, Sentol y Simón.</i></p>	<p><i>Alberta, Bruna, Francesa, Jurdana, Marquesa, Narbona y Pelegrina.</i></p>
<i>Otros nombres</i>	<p><i>Beytro y Hali.</i></p>	<p><i>Armenia y Sicilia.</i></p>



Situación de la Meridad de Estella



- | | | |
|------------------|---------------|----------------|
| 1 Pamplona | 13 Larraga | 24 Mendavia |
| 2 Salinas de Oro | 14 Berbinzana | 25 Los Arcos |
| 3 Cirauqui | 15 Miranda | 26 Viana |
| 4 Abárzuza | 16 Falces | 27 Bargota |
| 5 Dicastillo | 17 Peralta | 28 Laguardia |
| 6 Arróniz | 18 Funes | 29 Villar |
| 7 Villamayor | 19 Milagro | 30 Cripán |
| 8 Torralba | 20 Lerín | 31 Lanciego |
| 9 Labraza | 21 Cárcar | 32 San Vicente |
| 10 Bernedo | 22 Andosilla | 33 Dávalos |
| 11 Villatuerta | 23 Azagra | 34 Orcales |
| 12 Oteiza | | |